

Porqué conviene a los *millenials* desarrollar inteligencia emocional

Jorge A. Oriza Vargas © 339-2016

Una parte importante de los individuos de nuestra sociedad¹, que pertenecen a la fuerza laboral de las organizaciones contemporáneas, públicas o privadas, y que tienen una vida social activa, son individuos que nacieron a partir -o alrededor- de los años “ochentas” del siglo pasado y se hicieron adultos durante el cambio de siglo; ellos son quienes han sido caracterizados en algunos ambientes como *millenials*.

El criterio para así clasificarlos, para denominarlos, no tiene en su origen un sustento científico, sociológico, pues se estudian más bien como un sector de consumo; por ello, su caracterización puede tener un alto nivel de subjetividad, no obstante que parece retratar personalidades y conductas que sí tienen rasgos comunes, así percibidos en diversos ambientes sociales, como decía, como “consumidores” y también como distintivos de la fuerza de trabajo en las empresas contemporáneas.

A ellos, como dice el título, dedico el artículo. Porque creo que al igual que para cualquier individuo, joven o adulto, o ya mayor, en esta sociedad tan compleja, es hoy más que nunca necesario tener conciencia de la necesidad de crecer en inteligencia emocional, para a partir de ella, desarrollar las diversas y necesarias cualidades y atributos de comportamiento y desempeño que permiten a los individuos sostener de manera adecuada y exitosa, las diversas relaciones interpersonales necesarias para la vida familiar y laboral.

Se dice² que los *millenials* son altamente dependientes de *la tecnología*, pues interactúan con ella desde pequeños y por eso, ahí descansan una parte importante de sus relaciones interpersonales y de sus actividades cotidianas. Son sociales, pero en gran parte a través de las “*redes sociales*”; ahí desahogan y manifiestan sus emociones y sobre todo, parecen ser *adictos* a pasar mucho tiempo utilizando sus dispositivos tecnológicos. Se orientan a lograr las cosas en la *inmediatez*, y son críticos y exigentes –con los demás. Parece ser que les cuesta trabajo establecer metas y compromisos de largo plazo. También les cuesta trabajo la disciplina rigurosa, el sacrificio, y como su cultura se forma y desarrolla en gran parte a través de la red, leen poco en libros. Quizá estas generalizaciones son imprecisas y seguramente no todos los jóvenes, y adultos jóvenes, responden a ellas. Sin que pretenda sustentar el

¹ Al parecer alrededor de 40 millones de individuos en México (Censo de Población).

² Hay mucha literatura en la red sobre la caracterización de los millenials. Algunos incluyen en este sector, a los nacidos entre 1980 y 1996. Una visión interesante está en el artículo:

http://www.milenio.com/tribunamilenio/alguien_entiende_a_los_millennials/millennials-jovenes_millennials_mexicanos-entender_jovenes_millennials_13_544875509.html ; ahí se destaca que los *millenials* en países como México, no tienen los mismos hábitos de consumo que en países desarrollados, puesto que estos dependen de su nivel socioeconómico; en México, la mitad de la población vive en condiciones de pobreza.

artículo en juicios equivocados, considero sin embargo que estas caracterizaciones parecen mostrar algunas tendencias así percibidas por diversas fuentes; por lo que nuestras reflexiones presentadas a continuación, son entonces generales, pero válidas como decía, para cualquier individuo en edad adulta, incorporado al mundo laboral, al mundo social, incluyendo también a los *millenials*.

- Las mejores relaciones interpersonales, se dan, se sostienen, de persona a persona; no en *Facebook* o a través de *WhatsApp*. Los afectos se muestran y se forman mediante procesos de comunicación interpersonal, cuya riqueza y sinceridad, depende de manera directa de la comunicación cara a cara, y del tiempo que pasen las personas compartiendo experiencias.
- Las metas y objetivos importantes de la vida, llevan por lo general mucho tiempo; entre más retadora sea una meta, más recursos de madurez demanda, por ejemplo, paciencia, persistencia, dominio personal; a veces caerse, pero saberse levantar con más fuerzas. Hay un dicho importante que refleja esto: *si las cosas que valen la pena se hicieran fácilmente, cualquiera las haría*.
- La buena comunicación, las cualidades mencionadas de autodomínio, persistencia, perseverancia, son atributos del emocionalmente inteligente; por eso, conviene a los jóvenes y a los adultos jóvenes, incluidos los *millenials*, desarrollar, crecer, en madurez, en inteligencia emocional.
- El trabajo, el desarrollo y la generación de experiencia y prestigio profesional, también llevan tiempo y demandan inteligencia emocional³. Para esto y para la realización de grandes propósitos, valen mucho los recursos de la planeación estratégica; lean sobre este tema, analicen lo que son objetivos estratégicos, la visión, los escenarios, las metas de largo y corto plazo, los programas para alcanzarlos, los recursos, etc. Estos enfoques aplican a la vida personal, para hacer carrera en nuestra propia área de desarrollo, no necesariamente en una gran empresa; también para poner un negocio. Los objetivos de largo plazo demandan siempre esfuerzo, carácter, estudio, persistencia, a veces sacrificio, y como decía, una buena planeación.
- El equilibrio *biopsicológico*, se logra desde mi punto de vista, a partir de vínculos psicoafectivos sólidos. La familia, más allá de las apreciaciones dogmáticas, ofrece al individuo ese equilibrio, siempre y cuando se construya y se sostenga a partir del amor. Aprender a amar, entendiendo lo que realmente es el amor, que no queda en los procesos biológicos únicamente, sino que trasciende a la plenitud humana, mediante la inteligencia y los valores del individuo, permite caminar en ese sentido. Desde nuestro punto de vista, no existe otro vínculo social, desde la perspectiva civil

³ Consulta por ejemplo, los libros de Daniel Goleman, particularmente *La Inteligencia Emocional en la Empresa*, Edit. Vergara, 1998.

–insisto, no religiosa- que permita al individuo un desarrollo equilibrado, como la familia; que además, en una sociedad organizada, es el principal recurso para el desarrollo de la sociedad y para su propia preservación.

En fin, son puntos de vista personales, que pongo a su consideración, por si les parece bien reflexionar en torno a ellos, para obtener sus propias conclusiones, que por supuesto, pueden ser diferentes de las mías.

Jaov

Cualquier comentario u opinión, se agradece de antemano y se puede recibir en mi mail: iem@iema-oriza.com

NOTA: Este artículo puede ser compartido, con cualquier persona interesada en el tema, siempre y cuando se mencione la referencia de su autor, y no sea para fines de lucro. El autor se reserva todos los derechos sobre sus artículos, conforme a las leyes vigentes. Todas las Cápsulas de ADEF, tienen registro de derechos de autor vigente.